



SE DESMIENTE EL NOMBRAMIENTO DE DON JOAQUIN ROS COMO ALCALDE DE PAMPLONA

Sr. Ros: "No sé absolutamente nada. Del rumor me he enterado esta mañana"

Sr. Gobernador: "Todavía no se ha tratado este asunto"

—No sé absolutamente nada acerca de mi nombramiento como Alcalde de Pamplona —nos dijo ayer por teléfono don Joaquín Ros López-Cobos—. De la noticia me he enterado, como ustedes, por "La Gaceta". Pero créanme que no sé absolutamente nada.

—¿Nada, nada? —Pues no. Para mí ha sido una sorpresa el hecho de que, esta misma mañana, recibiera alguna llamada de felicitación por el nombramiento. Yo no estaba enterado todavía de la noticia. Le vuelvo a repetir, nada absolutamente. Llame, si quiere, al Gobernador Civil de Navarra, don Federico Gónzalez de la Figuera, y él le dirá lo que hay en este asunto.

Ayer la noticia de la designación de don Joaquín Ros, como Alcalde de Pamplona, fue el comentario del día. Insistentemente que don Joaquín Sagüés va a dejar la Alcaldía debido al consejo de los médicos. Aunque el señor Sagüés se encuentra bien, los médicos le han aconsejado

que disminuya su actividad, en ocasiones y a consecuencia del trabajo de la Alcaldía, agotadora. Sabemos, por otra parte, que el señor Sagüés puso en conocimiento del Ministro de la Gobernación acerca de su estado de salud. Llamamos igualmente al Gobernador Civil, don Federico Gónzalez de la Figuera. Acababa de llegar de Madrid.

—¿Qué hay del nombramiento de Alcalde de Pamplona? —Todavía nada. Puede desmentir la noticia publicada. El Ministro de la Gobernación ha estado unos días en Pamplona y no se ha tratado este asunto.

—¿Habrá nuevo Alcalde pronto? —Mira, todavía estamos, como quien dice, de vacaciones o de fiestas. Por supuesto que el día que haya alguna novedad se os comunicará. Y por supuesto, don Joaquín Sagüés, no se enterará por el periódico.

—Gracias...

Habla D. Ignacio Frauca, abogado que redactó el contrato de sociedad entre Lozano y Marín

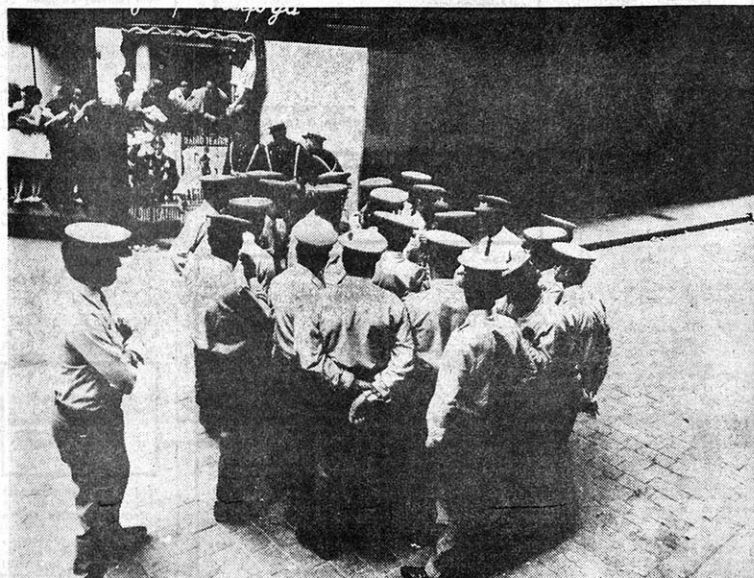
- ★ «Una propuesta de Lozano: Una corrida en Corella para Marín si levantaban el embargo».
- ★ «Julián Marín ha intentado cobrar por todos los medios, pero resulta imposible».
- ★ «Todos desean que haya toros... y unos pocos que no cobre Marín».

TUDELA. — (Por teléfono, de nuestra Redacción). — Hasta el momento no hay nada referente a la feria taurina de Tudela. Sin embargo, desde el ciudadano medio hasta las autoridades, todos quieren, queremos, que haya toros. La esperada visita de D. Eduardo Lozano no se ha cumplido. ¿Qué pasa realmente? Empecemos por el principio. Hablando con personas autorizadas que saben los pormenores y pormayores del asunto como don Ignacio Frauca abogado, que hizo el contrato de sociedad entre don Eduardo Lozano y don Julián Marín e inició el pleito ya conocido por incumplimiento del señor Lozano, nos ha declarado lo siguiente: —

(VUELVE A PÁG. SEGUNDA)

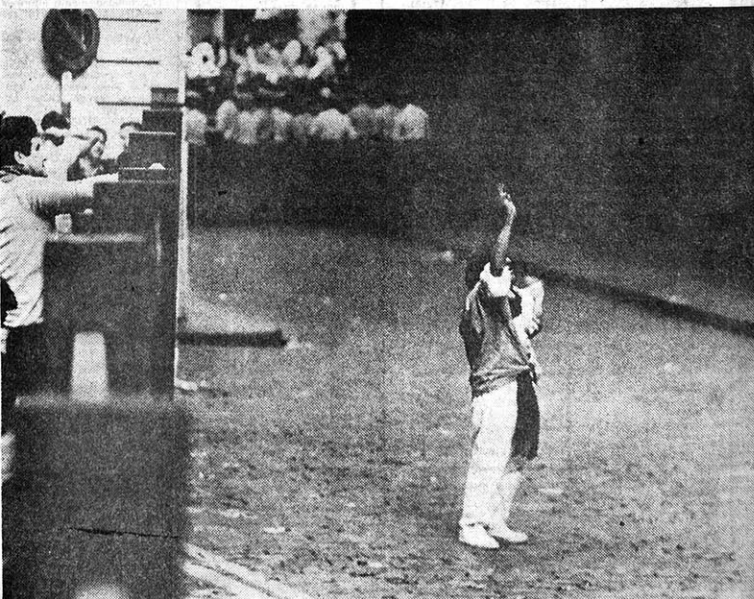
Premio del Concurso de Fotos de Fiestas

"LAS SIETE MENOS CINCO"



Mención especial

"BRINDIS"



Reunido el Jurado calificador del Concurso «La foto de Fiestas», de DIARIO DE NAVARRA y examinados los méritos técnicos, humanos y periodísticos de las fotografías publicadas entre cuantas se recibieron en el certamen, acordó conceder el primer premio a «Las siete menos cinco», original de Don Javier Ochoa.

Aunque las bases del concurso no establecían más premios, vista la calidad de los trabajos presentados y en especial de los publicados, el Jurado acordó distinguir con una mención especial la fotografía «Brindis», de DON José Luis Nobel.

X SEMANA MEDIEVAL

Lecciones de Ciérvide, MICHELINA AINAUD

Estella. — (De nuestro corresponsal).

Comenzaron ayer las lecciones del día con la que poco después de las 10 de la mañana don Ricardo Ciérvide, catedrático de la Universidad de Deusto. El tema de la lección era «Onomástica y Toponimia del Suroeste Antiguo de Leyre». Fue esta conferencia muy interesante desde todos los aspectos que se le quisiera mirar. Por de pronto el Sr. Ciérvide hizo un recorrido lingüístico refiriéndose a la toponimia y onomástica contenida en la documentación leonesa, haciendo una subdivisión de palabras que aparecen, comunes, en Navarra y otras re-

giones. Finalmente clasificó la sujeción y prefijación de diversas familias de palabras. Resumiremos diciendo que el Sr. Ciérvide enseñó a todos cosas muy curiosas, y es más, las enseñó deleitando. Al final de su disertación fue aplaudido por la gente que llenaba el salón de actos del palacio de San Cristóbal, de Estella.

Después de un corto descanso, que la gente aprovechó para asomarse a las orillas del Ega, se volvió otra vez al salón donde iba a dar su conferencia Don Luis Michelena, catedrático de la Universidad de Salamanca. Era el tema de la lección «Sobre la Romanización Lingüística

en Navarra y Alava». Explicó y comentó críticamente diversas teorías sobre determinados influjos lingüísticos en esa área.

Y después del Sr. Michelena la gente se dedicó a recorrer Estella los unos, y a bañarse los otros, habiendo también bastantes que se dedicaron a eso que los italianos llaman «il dolce far niente» y que nosotros llamamos tumbarse a la bartola. Ayer los seminaristas tenían descanso hasta las seis de la tarde.

El Director de los Museos de Artes de Cataluña, don Juan Ainaud de Lasarte, cuya lección versó sobre el tema «La Pintura en las fachadas

Románicas de Ripoll e Ispúrcel. Comenzó comentando la arquitectura del Monasterio de Ripoll, de su fachada románica con antecedentes en el arte románico de los manuscritos. Hizo el comentario sobre la zona de Ripoll, punto de conexión en cuanto a cultura se refiere, entre el mundo pirenaico y Europa occidental. El Sr. Ainaud mostró una serie de diapositivas en las que se recogió con gran detalle todo el monasterio de Ripoll. Fue una gran lástima que se hiciera tan tarde, pues la conferencia y las diapositivas gustaron mucho, como lo demuestra la enorme ovación con que se cerró la jornada.

La autenticidad de la música

Ayer, a las ocho y en las Citaras, concierto de clave por Franz Peter Goebels. La velada se presentaba como «Homenaje a Antonio de Cabezón». El programa constaba de «Folles d'Espagne», de C. P. E. Bach «Pavana Italiana», «Diferencias sobre las «Pavas», «Tiento del primer tono», de Antonio Cabezón, en la primera mitad. En la segunda, tres pavañas sobre un mismo tema: «Pavana Italiana», de A. de Cabezón; «Pavana española» de John Bull y «Pavana hispánica», de Peter Sweelinck; y «Final continuum», de György Ligeti. Goebels, antes de comenzar la audición interpretó el coral con variaciones «Wit de munter-mein Gemüte» de J. S. Bach. Casi lleno. La primera pavana de Cabezón fue precedida de una explicación analítica de la forma pavana y una corta exégesis —en un curioso castellano, salpicado de italianismos y galicismos— sobre la obra de Cabezón, por el mismo clavecinista. Aplausos densos en cada obra y

muy fuertes al término de la velada. Goebels dio un Preludio de Bach —el «Clave bien temperado», más conocido como Ave María— y repitió la obra de Ligeti.

Franz Peter Goebels, profesor en el Conservatorio de Detmold, clavecinista internacional y pianista de vanguardia a un tiempo, dio ayer una lección de capacidad pedagógica y de comprensión artística. Por que pese a su castellano salpicado de sustantivos y adjetivos italianos y franceses, perfirió la figura de Cabezón con trazos fundamentales y directos. No sólo analizó formalmente la pavana, sino que partiendo de la asimetría formal de sus frases, estableció la ambivalencia de Cabezón como músico vanguardista del Renacimiento hacia el Barroco y sobre todo, la indiscutible originalidad de su música. Goebels, como buen profesor germano, tuvo la habilidad de mostrar la arquitectura interior de la «Pavana Italiana», sobre el teclado, compás a compás e idea a idea. Yo no creo que una semana de música antigua que intente ser fructífera pueda prescindir de

las explicaciones. Las de ayer —por contraste con las del miércoles— fueron breves y apresuradas. Una lástima. Porque hoy para escuchar un concierto de clave ya no hacen falta semanas ni festivales.

Cabezón es un viejo conocido para cualquier asistente a estos encuentros estelenses de julio. Año tras año hemos escuchado las versiones pianísticas de Cabezón y ahora era de conocer las obras del músico burgalés tal como él las escribió, con sus timbres y la dinámica instrumental con que nacieron y corrieron, con paso, más allá de las fronteras hispanas. Basta un poco de memoria para comparar los resultados y comprender que la insistencia en reclamar los instrumentos para los que se escribieron estas músicas no es una manía pedante ni un purismo arqueológico.

Goebels compuso un programa interesante, no sólo por las obras de Cabezón, sino por las de Sweelinck y Bull. Carl Philipp Emmanuel Bach y György Ligeti. Los dos primeros nacieron cuando Cabezón le quedaban cuatro años de vida. El segundo hijo del primer matrimonio de J. S. Bach, en 1714. Ligeti, en 1923. Era un ejemplar del apogeo, de la decadencia y de la resurrección del clavecín.

Goebels acreditó no sólo un dominio técnico sin fallos, sino una sabia mano y una apasionada sensibilidad para huir de toda complacencia subjetivista. Son músicas objetivas, excepto en C. P. E. Bach abocado ya a los nuevos conceptos, y ayer la objetividad no consistió sólo en la limpieza sonora, en la pureza tímbrica, en el contraste de volúmenes y

planos, sino en la exposición del material sonoro, que a la base de todo ello y no siempre se presenta desnudo, libre de intenciones. El concertista conoce a fondo los secretos y recursos, las características y limitaciones del clave y la velada quedará como una de las más agradables y recordadas de las semanas.

Si Cabezón fue un descarado vanguardista en el siglo XVI, justo era homenajearle con una obra contemporánea. Yo siento que nuestro Agustín González Acito no hubiera remitido a Detmold, a tiempo, su obra para clavecín, porque podría haber sido ayer un homenaje navarro al gran Antonio de Cabezón. Otra vez será. Pero quiero recalcar algo que me parece interesante. Y es la absoluta identidad del público con la obra de Ligeti, sencillísima en su concepción, con dos partes, basada en microestructuras que van creando un ámbito de tensiones crecientes, mientras que la segunda trata las densidades sonoras hasta llegar a un punto anónimo extremadamente difícil. Es el lenguaje secreto de Ligeti, un lenguaje característico. Y fue curiosa la reacción del público cuando Goebels interpretó una de las páginas más famosas de Bach y tras un breve hiato repitió la obra de Ligeti. Era un contraste de autenticidad esencial, porque nadie dudaría de que tan música era una como otra, a pesar de la diferencia de procedimiento, de material de concepción. Y es que en el fondo, ¿qué es eso de música antigua? Se puede calificar de antigua la música que no sufre junto a las últimas escritas?

Fernando PEREZ OLLO

Cocinas

con horno autolimpiable

DISTRIBUIDOR:

CICLOS NOAIN

Pl. Príncipe de Viana, 2